

más de la caída de la mandíbula, pérdida del conocimiento, respiración estertorosa, y una coloración oscura ó moreno rojizo de la cara. Mientras más obscuro es el color rojo de la cara, más indicado está el Opium. El estado cerebral de Lach. es debido al efecto del veneno tifoideo sobre el cerebro, mientras que en Opium, es un efecto secundario que resulta de una congestión intensa del mismo órgano.

Tal vez sea *Hyosciamus* más semejante que Opium al Lach. También con él encontramos caída la mandíbula inferior, el paciente débil y tembloroso con tensión dolorosa de los músculos: este último es un síntoma necesario para el uso de Hyos. remedio que tiene también respiración ronca como la de Opium, con evacuaciones involuntarias y gran postración.

ARNICA también está indicada cuando hay gran congestión cerebral: el paciente se encuentra en estado de estupor, con la mandíbula caída y mirada fija. La cara tiene un color rojo obscuro, y las materias fecales y la orina se escapan involuntariamente. Juntamente con estos síntomas, y distinguiéndola de las demás sustancias ya mencionadas, se encuentran esparcidas en distintas partes del cuerpo, unas manchas oscuras, de contornos irregulares; con una coloración negra y azul, á las que se ha dado el nombre de equimosis.

LYCOPodium es complementario de Lach., y por lo mismo, el que con más frecuencia estará indicado después del último, de preferencia á cualquiera otro remedio. Los síntomas que lo indican son: el paciente yace en estupor, tiene mandíbula caída y la respiración estertórea. Hay ruido de flemas en la garganta, que se percibe tanto en la inspiración como en la expiración; los ojos están fijos, inmóviles y llenos de lágrimas. El Lycopodium es el remedio más importante que tenemos para la parálisis inminente del cerebro, es decir, el que está más frecuentemente indicado.

Dejando á un lado los síntomas de Lach. así como sus indicaciones y las de sus análogos en la fiebre tifoidea, estudiemos ahora los síntomas cefálicos. Encontramos que esta sustancia produce una cefalalgia de carácter pulsativo mas marcada en, ó sobre el ojo izquierdo, con dolores agudos muy intensos que pueden presentarse en la época de la menopausa, ó acompañando á un catarro común

que se mejora tan pronto como se establece el coriza, y aquí tenemos un síntoma característico general: tan pronto como se establece un flujo, el paciente se encuentra mejorado. He aliviado con Lach. algunas dismenorreas que venían precedidas de cefalalgia, la cual desaparecía tan pronto como se establecía el flujo.

En los dolores de cabeza reumáticos y catarrales podeis compararle con *Merc.*, *Chin.*, *Puls.*, *Bry.*; y *Gels.*

CINCHONA ó CHINA, alivia los dolores de cabeza que resultan de la supresión de un coriza, cuando dichos dolores se agravan por la más ligera corriente de aire.

BRYONIA y PULSATILLA entran en juego cuando la secreción catarral disminuida es espesa, y respectivamente amarilla ó verde.

GELSEMIUM, cuando se encuentra disminuida la motilidad, y el paciente se encuentra soñoliento, y con dolores neurálgicos que parten del occipucio hácia la frente y cara.

También puede provenir el dolor de cabeza de desarreglos gástricos ó intestinales, ó acompañar á las fiebres y á las enfermedades de origen zimótico.

El paciente tiene tendencia á padecer aflujos de sangre á la cabeza, con latidos, cara rojo-oscura y abultada, perturbación de las ideas que presenta todos los grados, desde la simple confusión hasta el completo estado de estupor, acompañada también con alguna frecuencia, de ceguera parcial, palpitaciones de corazón y desvanecimientos. La cefalalgia reviste repentinamente el carácter siguiente: punzadas agudas que parecen concentrarse en la raíz de la nariz; si bien hay veces que los dolores van del apófisis zigomático al oído, dirección que es característica y en paralelo con la que tenemos la de otros dolores que van de la cabeza al interior de los ojos, todo lo cual es característico de Lach. Hay otro dolor que de seo mencionar, y que probablemente es de origen reumático: un dolor en la cabeza, que baja al hombro y al cuello del lado afecto, y que con frecuencia viene acompañado de una ligera rigidez del cuello pudiendo ser ya catarral ó ya reumático.

Podeis tener indicado el Lach. para las formas más graves de las afecciones cefálicas, como por ejemplo, en la inflamación de las membranas del cerebro, dolores agudos en la cabeza que hacen gritar al enfermo, la lengua presenta abultadas sus papilas; el

enfermo rueda la cabeza sobre la almohada. Conviene particularmente cuando un exantema, escarlatina ó erisipela, no se ha desarrollado, ó ha sido repercutido. Al principio, el paciente está soñoliento; pero no puede dormir, hay temblor ó palpitaciones de corazón. Pronto aparece el estado de estupor, y el enfermo se pone pesado y soñoliento, siendo difícil despertarle.

En los dolores intensos de cabeza, como en los de la meningitis, debéis recordar la relación que existe entre BELLADONA y Lach; la diferencia que existe entre ambos remedios es mas bien de grado. Los dos convienen en la meningitis que proviene de erisipela, escarlatina, apoplejía &. pero el primero corresponde al periodo inicial de estas afecciones, en el que, aun cuando haya estupor, tambien se encuentran signos evidentes de irritación, y no de completa depresión. Así es que el enfermo padece frecuentes sobresaltos durante su sueño pesado, grita, rechina los dientes, despierta asustado, &. Generalmente su pulso es fuerte, y las congestiones de las partes superficiales son de un rojo brillante, ó cuando son más intensas, de un rojo obscuro y lívido. Si hay alguna erupción, como en la escarlatina, es roja; y aun cuando sea ligera y la vitalidad no esté tan comprometida que se pongan las extremidades frías, la erupción se pone azulosa, y el tegido celular se infiltra y amenaza presentarse una supuración de mal caracter, como la que se presenta en las picaduras de las serpientes. Frecuentemente sin embargo, y después del uso de Bell., encontramos muestras evidentes de agotamiento cerebral, de envenenamiento de la sangre, ó de parálisis inminente, y en estos casos puede ser necesaria la administración de Lach. Tambien en estos casos, el paciente grita durante el sueño ó despierta asustado, la lengua presenta todavía la elevación de las papilas, la cabeza está caliente y la cara roja; pero el pulso es mas rápido y mas débil, los piés están fríos, el calor superficial distribuido irregularmente, las facultades intelectuales están más entorpecidas, la somnolencia se marca más y más; la parte inflamada, la pseudo-membrana, ó la erupción, según es el caso, se pone más purpúrea, lo que indica el cambio mencionado.

Considerando la acción de Lach. sobre los sentidos en particular, nos encontramos con que esta sustancia afecta los ojos. Produce oscurecimiento de la vista, aparición de manchas negras ante

los ojos, los objetos se borran ó desaparecen repentinamente ante el campo visual; hay sensación de desvanecimiento y palpitaciones de corazón, y esto viene acompañado de temblor nervioso. El Lach. es uno de los principales remedios que tenemos para el obscurecimiento de la vista que acompaña á las enfermedades del corazón y al vértigo. También podemos usarlo con buen éxito para aquel estado que podemos llamar apoplejía retiniana, en cuyo caso da muy buen resultado, provocando la reabsorción de la sangre.

Los remedios más parecidos á Lach., contra esa afección de la retina, son *Crotalus*, *Phosphorus* y *Arnica*.

La oftalmía escrofulosa reclama el uso de Lach., cuando los síntomas se agravan de una manera notable después del sueño. Hay gran fotofobia, y dolores de carácter quemante, punzante y tirante que se extienden hacia las sienes, sincipucio y occipucio. Hay también comezón y escozor en los ojos y párpados, que se agravan por el tacto. La vista está nublada y aparecen manchas negras que flotan delante de los ojos.

También puede estar indicado *Crotalus* para la keratitis, cuando hay dolores incisivos al rededor de los ojos, hinchazón de los párpados en las mañanas, neuralgia ciliar y agravaciones durante la menstruación.

En las afecciones del oído, Lach. puede ser el remedio para los ruidos y zumbidos que se experimentan en este órgano, así como para diferentes clases de tinnitus aurium (zumbido de oídos),* que se alivian introduciendo el dedo en el oído é imprimiéndole algunos movimientos, lo que pone de manifiesto que ese tinnitus, no tiene un origen congestivo, sino catarral. La cerilla se encuentra alterada en su calidad, y se pone pastosa y fétida. Hay hinchazón entre el oído y el apófisis mastoides, acompañada de dolores pulsantes y rigidez, y para esto se pueden comparar *Nitric. acid.*, *Capsicum*, *Aurum*, *Hepar* y *Silicea*.

ELAPS y CROTALUS obran también sobre los oídos. El primero produce catarro con cerilla negra en los oídos, tinnitus aurium y otorreya. En Elaps el flujo es amarillo verdioso, líquido y sanguinolento.

* Sensación de un ruido que no existe realmente; puede depender de una lesión del nervio auditivo, pero más comunmente es el efecto de un estado morbozo del cerebro, y entonces es una verdadera alucinación.—N. del T.

to. Parece que solamente en Lach. se alivia la obstrucción de la trompa de Eustaquio, por la introducción y movimiento del dedo en el conducto auditivo.

CROTALUS causa una sensación de obstrucción en los oídos, peor en el derecho, acompañada de otra sensación como de salida de cerilla caliente.

El aspecto de la cara en el enfermo de Lach., varía según el estado en que se encuentra el organismo. En muchas de las enfermedades en las que está indicado este remedio, la cara presenta una palidez terrosa. En las afecciones exantemáticas, puede estar hinchada ó abotagada, y de un color rojo azulado, y cuando aparece la erupción, ésta es esparecida y de color obscuro.

Su expresión, con el estupor, es de ansiedad y sufrimiento; las facciones están desfiguradas y presentan un aspecto como el que se observa después de una orgía; hay círculos azulosos al rededor de los ojos. En las afecciones abdominales, como en las de la fiebre intermitente, la cara presenta un color gris terroso.

Lach. también tiene convulsiones y distorciones de la cara, trismus, opistótonos, gritos, piés fríos y comezón.

En la hinchazón de la cara, podéis comparar *Apis*, *Belladonna*, *Arsenicum*, *Lycopodium*, *Hyosciamus*, *Rhus tox.*, *Pulsatilla*, *Stramonium* *Kali carb.* y *Phosphorus*.

Para el aspecto enfermizo, pálido ó terroso, con *Arsenicum*, *Bufo*, *Lycopodium*, *Carbo veg.*, *Rhus tox.*, *Cinchona*, *Phosphorus* y *Phosphoric acid*.

Para los círculos azulados al rededor de los ojos, *Arsenicum*, *Cuprum*, *Phosphorus*, *Secale cornutum* y *Veratrum album*.

Para el aspecto de la cara parecido al que toma después de una orgía, *Baptisia*, *Hyosciamus*, *Carbo veg.*, *Nux vomica*, *Sulphur*, *Opium* y *Nux moschata*.

En las convulsiones faciales compárese con *Nux vomica*, *Hyosciamus*, *Belladonna*, *Hydrocyanic acid.*, *Lycopodium*, *Cicuta*, *Camphora*, *Phytolaca* y *Arsenicum*.

APIS, ARSENICUM y KALIC CARB., convienen para el abotagamiento de la cara, aun cuando no haya rubicundez. En el primero hay también picazón y sensación de rigidez en los párpados. En el segundo se presenta al derredor de los ojos y en la frente (también *Natr.*

ars). *Kali carb.* tiene la hinchazón bien conocida de los párpados superiores y la de los carrillos, esta última se presenta repentinamente.

La expresión, temperamento, etc., de *Ars.* son parecidos á los de los efectos de las serpientes. La ansiedad y el dolor son notables por la inquietud é irritabilidad, temor á la muerte, etc., y la cara tiene un aspecto hipocrático, presentando una expresión satírica, ojos hundidos y sudor frío; ya tenga un color amarillento ó terroso, siempre demuestra una caquexia. Si se presentan síntomas de trismus, el paciente puede encontrarse pálido y como muerto, aun cuando está caliente todavía. Despierta repentinamente y se desarrollan violentas convulsiones que cesan sólo cuando vuelve á esa especie de rigidez cataléptica. Los ojos están entreabiertos y con legañas en la conjuntiva.

LYCOPodium tiene cara pálida ó amarillenta, profundamente arrugada, y que parece como alargada. Los movimientos convulsivos son especiales. En todos los experimentadores de esta substancia, podéis observar cierta alternativa de relajación y constricción, y en la cara encontraréis que la lengua entra y sale alternativamente, que hay un temblor espasmódico de los músculos faciales, que las comisuras de la boca se contraen y se relajan alternativamente, así como las alas de la nariz: los ojos pueden estar entreabiertos y cubiertos de mucosidades—síntoma de mal agüero que generalmente indica un estado de agotamiento cerebral.

PHOSPHORUS tiene cara pálida, pero se distingue por el aspecto cencicento y anémico que le es propio. Esto debe recordarse, supuesto que este remedio tiene como los Ofidios, cara abotagada y hundida, círculos azulosos al rededor de los ojos y labios azulosos.

EL HYOSCIAMUS es muy parecido á Lach. en la expresión de la cara y en los fenómenos convulsivos. Tiene un aspecto muy marcado de estupidez, parecido al de un borracho; las facciones están descompuestas, el color de la cara es azuloso, ó ésta está hinchada y rojo-obscura; y se notan sobresaltos y tensión dolorosa de algunos grupos aislados de músculos. Antes de los ataques aparece una sensación de hambre.

STRAMONIUM se distingue fácilmente por su cara hinchada y tumefacta, por el temor al despertar, por la reaparición de los espas-

mos bajo la influencia de la luz, así como por el aspecto sombrío y la frente arrugada.

HYDROCIANIC ACID., presenta mucha analogía en los síntomas convulsivos, así como en el color de la cara. Así como ELAPS tiene un ruido de líquidos que se oye en el interior del estómago, el primero tiene algo como una contracción espasmódica, seguida repentinamente de relajación. En las convulsiones producidas por el ácido hidrocianico, la superficie está de azul pálido; y los músculos de la cara, mandíbulas y dorso, están afectados. Se siente repentinamente un choque, que pasa con la rapidez del relámpago, de la cabeza á los piés, y en seguida se presentan los espasmós, y en esto la semejanza es más bien con *Cicuta* y *Helleborus* que con *Lach.*; pero la primera tiene, como los venenos de las serpientes, suma dificultad al respirar, producida por el espasmo; y más que ningún otro remedio, mirada fija; el espasmo va seguido de una debilidad muy grande, con la que no guarda proporción.

CAMPHORA se distingue fácilmente de *Lach.*, por la frialdad del cuerpo y la elevación del labio superior que deja descubiertos los dientes.

El *Lach.* está indicado para las erisipelas de la cara, que se marcan de una manera característica sobre el lado izquierdo. Al principio puede presentar la cara un color rojo, casi brillante; pero pronto toma un tinte azulado y obscuro; hay una infiltración considerable del tejido celular, hasta el grado de notarse una hinchazón en el ojo del lado afectado. El color azulado característico de la cara, se presenta acompañado de debilidad. Hay una considerable infiltración del tejido celular, por lo que se produce una hinchazón del ojo del lado afecto. Ahora bien; el color azulado característico de la cara, viene acompañado de debilidad. Desde el principio, cuando la piel todavía está roja, el pulso, á pesar de estar acelerado, es débil; los piés tienen cierta tendencia á enfriarse y la cabeza se encuentra afectada por simpatía, de tal modo, que el enfermo entra en un estado de somnolencia con delirio musitante, ó presenta el estado opuesto de pseudo-excitación, con la locuacidad que hemos ya indicado.

Ahora debemos distinguir las erisipelas de *Lach.*, de las de los otros remedios análogos, entre los que nos encontramos BELLADONA, la que en sus síntomas primarios no tiene parecido con el primero,

pero sí en el curso de la enfermedad, cuando la inflamación es tan intensa, que la cara, hinchada con anticipación, se pone de un color azul rojizo y amenaza la gangrena; ó cuando el cerebro está afectado, y por consiguiente, necesitamos saberlos distinguir. Los dos remedios tienen cabeza caliente y piés fríos, delirio, lengua seca, etc.; pero el *Lach.* conviene cuando los síntomas cerebrales no ceden bajo la acción de *Bell.*, cuando la excitación cede su lugar á un estado de estupor musitante, cuando el pulso está débil y rápido, y la frialdad superficial de los miembros se debe de una manera absoluta á una falta de vitalidad pasajera, pero no á una tendencia de la sangre á afluir hacia las partes superiores del cuerpo. Esta misma relación existe entre *Crotalus* y *Bell.*

APIS MELLIFICA está indicado para las erisipelas en que se nota cierta tendencia á ponerse edematosas las partes afectadas; cuando la cara está afectada y los párpados parecen bolsas llenas de agua. La cara presenta generalmente un color de clavel, ó puede estar de un púrpura obscuro, pero nunca presenta el azul obscuro de *Lach.*

Aun cuando puede existir semejante tendencia destructiva, el estado de irritación nerviosa producido por el veneno de la abeja, es muy diferente al de cualquiera de sus congéneres; es un estado de excitación nerviosa, una sensación de incomodidad que priva al paciente del sueño, á pesar de encontrarse soñoliento.

RHUS TOXICODENDRON conviene á la forma vesiculosa de la erisipela; el paciente está amodorrado como bajo la acción de *Lach.*; aparecen pequeñas vejigas en y al rededor de la cara, que está de un color rojo obscuro, y no del azul obscuro de *Lach.*, ni del intenso color púrpura de *Apis*.

Si se forman vesículas en el caso de *Lach.*, pronto se llenarán de pus. Hablando de una manera relativa, diremos que *Rhus* ^{presenta} más vesicación y más comezón de un carácter quemante y punzante, y *Lach.* más inflamación azul rojiza con tendencia á la gangrena.

EUPHORBIVM produce también gangrena con erisipela, ansiedad como la que proviene de un veneno, temor, mirada turbia, etc. El carrillo derecho tiene un color lívido ó rojo obscuro, se presentan vesículas tan grandes como un guisante y llenas de un líquido amarillo. Los dolores son de carácter terebrante, roedor y dislace-

rante, y se extienden de la encía al oído, yendo acompañados de cocezon y hormigueo cuando se va á presentar el alivio.

El Lach. puede estar indicado para la prosopalgia, cuando el dolor es peor del lado izquierdo y cuando hay dolores dislacerantes al derredor de la órbita y dolores terebrantes al derredor del hueso malar. Tan pronto como se cierran los ojos aparece el delirio.

Aparece la caries de los dientes y éstos se caen en pedazos. Las encías están hinchadas y azulosas, y se experimenta en ellas dolores de un carácter punzante. El Lach. puede usarse con buen éxito en la periodontitis y abscesos de la raíz de los dientes que antes han sido empastados, así como también *Mercurius*, *Hepar* y *Silicea*.

De todos los remedios análogos para las odontalgias, ninguno es tan parecido á Lach. como *MERCURIUS*, que, como el primero, alivia cuando el diente está cariado, y hay un absceso en la raíz, y del que se dice que tiene una acción muy directa sobre la dentina. Los dolores son dislacerantes y punzantes, y pasan rápidamente por la cara y los oídos. Bajo la acción de Lach. la encía está inflamada y al mismo tiempo rojo-obscura y lívida, ó tensa y caliente, y parece que va á reventarse. *Mercurius* tiene una agravación muy marcada con el calor de la cama, y después de él conviene frecuentemente Lach. ó puede estar indicado antes si el enfermo ha tenido previamente cierta salivación. Solamente el Merc. tiene encías sucias con bordes blancos.

Para las estomatitis, aftas, etc., el Lach. debe compararse con *Baptisia*, *Nitric acid.*, *Muriatic acid.*, *Ars.* y *Apis*, mientras que el Merc. más bien debe compararse con *Carb. veg.*, *Staph.*, *Kali chlor.*, *Iod.*, *Sulphuric acid.* y *Nitric acid.*

Bajo la acción de *BAPTISIA*, las encías sangran, tienen un color rojo-oscuro, hay salivación, mal olor del aliento, evacuaciones fetidas, en todo lo que es precisamente parecida á Lach. y ambos remedios están indicados también en la estomacace que acompaña al último periodo de la tisis; pero se distinguen por sus diferencias generales, así como por el aspecto de la lengua, que con el primer remedio es amarilla ó morena en el centro, con bordes rojos ó lustrosos; y con el último, está roja, seca, reluciente, especialmente en la punta, que así como los bordes, está cubierta de vesículas.

NITRIC ACID. produce una salivación acre, los dolores de la boca

son de carácter punzante, como si fuesen ocasionados por astillas; las aftas y las encías tienen, generalmente, un color blanquecino; hay lugares desprovistos de epitelios y dolores tirantes.

MURIATIC ACID. presenta úlceras profundas y azulosas, con bordes oscuros, la mucosa en algunas partes está desnuda de su epitelio y dichas partes más tarde se cubren de aftas.

Arsenicum se parece mucho á Lach.; tiene encías lívidas que sangran, se presentan vesículas en los bordes de la lengua ó diarrea ulcerosa. El ardor es más intenso y va acompañado de una inquietud tal, que hace mover al paciente, á pesar de la debilidad en que se encuentra. En la gangrena de la boca produce un dolor más agudo con calor. Ambos tienen úlceras negras ó azulosas con escara; en *Ars.* hay más irritabilidad mental.

APIS tiene vesículas que rodean el borde de la lengua ó que están dispuestas en racimo. La boca generalmente está de color de rosa, hinchada y es el sitio de dolores punzantes bien marcados. Los bordes de la lengua se sienten escaldados, así como el resto de la boca.

Car. veg., *Staph.* y *Sulphuric acid.* ^{se parecen} parecen más á Merc.; las encías están blancas, fungosas y ulceradas, más bien que lívidas. *STAPH.* puede producir úlceras de color azulado ó amarillento; y conviene especialmente después del abuso del Merc., ó en los casos que se presentan entre personas sifilíticas, cuando la debilidad general es muy marcada y viene acompañada de cara hundida, círculos azules al rededor de los ojos, etc. Con *Sulphuric acid.* hay gran debilidad, encías blanco-amarillentas, color amarillo de la piel; el paciente está nervioso y violento, y se queja constantemente de un temblor, que sin embargo, ninguna otra persona nota en él.

SALICYLIC ACID. produce úlceras gangrenosas comunes, con dolor ardoroso y aliento fétido.

El *LYCOPodium* produce estas úlceras cerca del frenillo de la lengua; el Lach. en la punta y *Nitric acid.*, *Phitolacca* y *Natrum hypochlor.*, sobre la superficie interna de los carrillos.

Phitolacca tiene cierta semejanza sistemática con Lach., tanto en estos síntomas como en los de la garganta. (Véase la siguiente lectura). Ambos remedios producen gran debilidad, obscurecimiento de la vista, cara hundida, círculos azules al rededor de los ojos, úlceras en la boca, lengua con vesículas en los bordes y con la punta roja,

la bóveda palatina está ulcerada y hay una profusa salivación. La Phitolacca puede distinguirse por el gran dolor que produce en la raíz de la lengua en el momento de deglutir.

HELLEBORUS produce gangrena en la boca, pero las úlceras son amarillas y presentan sus bordes elevados.

Volviendo á tratar de la caries dentaria, debemos observar que la KREOSOTA cura las odontalgias del lado izquierdo, cuando los dientes se carían rápidamente y cuando sale de las encías una sangre oscura; pero los dolores faciales que las acompañan son quemantes y el paciente está irritable y nervioso, y cuando se trata de niños, son atacados de convulsiones.

Thuja produce la caries precisamente en el borde de las encías, mientras que la corona dentaria queda aparentemente sana. Aparecen una especie de listas rojas en las encías, los dientes se ponen amarillos y caen á pedazos.

IV LECTURA.

LOS OFIDIANOS.—LACHESIS.

(CONTINÚA).

Estudiemos ahora la acción que produce el Lach. sobre la nariz, la garganta y el pecho, en lo relativo á las afecciones catarrales. Dicho medicamento produce catarro nasal, que consiste en una secreción acuosa que va precedida frecuentemente de un dolor de cabeza pulsativo, peor en la sien izquierda y en la frente, el cual se alivia tan pronto como se establece el coriza. Este va acompañado algunas veces de vesículas al rededor de la nariz, rubicundez, hinchazón de la cara y párpados, calosfrios que recorren el cuerpo, palpitations del corazón y gran relajación de todo el organismo, por lo que conviene en aquellos catarros que tienen propensión á presentarse en la primavera. El Lach. puede usarse también contra el ozena, ya sea de origen mercurial ó sifilítico, y entonces debe compararse con *Kali bicromicum*, que conviene después de Lach., y también con *Nitric acid.*, *Mercurius* y *Lac. caninum*. Este último remedio cura la ozena y la angina sifilítica, cuando están rajadas tanto las comisuras nasales como las bucales.

Si el catarro se extiende á la garganta, podremos encontrar que las tonsilas están aumentadas de volumen, particularmente la izquierda, ó que hay cierta tendencia á extenderse el mal de la tonsila izquierda á la derecha. Cuando se examina la garganta, se nota un